

Georgios Th. Zoras y la literatura neohelénica

Petros Jaris

(de la Academia de Atenas)

Perjudicaríamos a Georgios Th. Zoras si limitáramos nuestra investigación a su enseñanza universitaria y, en general, a su obra científica. Es valiosa y grande esta obra. Aunque la constituyera solamente la cantidad de material que ha reunido para una completa edición de la obra de Andreas Kalvos, igual sería un importantísimo aporte.

Pero Georgios Th. Zoras no era solamente un estudioso aislado en su aposento de estudio, y mientras evitaba las discusiones y el estéril bullicio que a menudo cultivaban, sobre todo maestros universitarios más antiguos, él tenía muchas inquietudes y siempre indagaba y siempre preparaba y siempre planeaba esfuerzos personales y con otros. Y vale la pena anotar que, poco antes de la guerra del 40, tomó la iniciativa para que cuatro amigos y especialistas, Kleon Parasjos, Georgios Th. Zoras, K. Th. Dimarás y Petros Jaris, escribiéramos juntos una Historia de la Literatura Neohelénica. Nos reunimos dos o tres veces en su casa, determinando los sectores que investigaría cada uno, y teníamos la esperanza de que ofreceríamos una imagen objetiva completa de nuestra literatura. Pero llegó la guerra y nos dispersó, no nos dejó llevar a efecto un esfuerzo que había despertado muchas expectativas.

Pero si esta iniciativa de Zoras no dio resultado, tuvo en cambio mejor suerte otro esfuerzo suyo —un esfuerzo que lo hemos dividido conmigo— y permanece entero como una difícil “expedición” en las páginas de *Nea Estía*, de 1935 y 1936. Como muchos otros hicimos también nosotros, Zoras y yo, la penosa comprobación de que la provincia helénica no tenía vida espiritual. Y empezamos una lucha con artículos y con notas, con indiscutibles evidencias y con indicaciones que nadie se atrevía a criticar, pero que algunos las discutían con espíritu pendenciero o no las dejaban fructificar en un terreno más amplio.

Mientras tanto, gradualmente empezó cierto despertar, que no

puede decirse que no tenía relación con nuestra “expedición”. Y basta leer el estudio de muchas páginas de Zoras, “Provincia y vida espiritual” en *Nea Estía* 1935 (fascículo 229 de julio, pp. 921 a 928), para aceptar que aquel esfuerzo no consistía solamente de bonitas y agradables palabras. Era, sobre todo, la fe de Zoras en que sin verdadera y viva existencia espiritual ningún país puede ser tomado en cuenta. Y era, además, su convicción inamovible de que nuestra literatura tiene sus maneras para hacer llegar valiosos aportes a nuestro pueblo.

Esta convicción la hizo Zoras labor de vida y enseñanza universitaria.

NOTA: Este artículo, incluido en el tomo en homenaje a la memoria de Georgios Th. Zoras, pp. 37-38, como contiene información poco conocida, hemos acordado traducirlo e incorporarlo a nuestro Anuario.

F.M.K.

Georgios Th. Zoras and Neo-Hellenic literature

Petros Jaris

(Of the Athens Academy)

It would be unfair to Georgios Th. Zoras if we were to limit our investigation to his university teaching and, in general, to his scientific work, which is valuable and extensive. Even if it were only the material he gathered together for a complete edition of the work of Andreas Kalvos, it would likewise be a most important contribution. But Georgios Th. Zoras was more than a scholar isolated in his study, and though he avoided the discussions and barren hubbub often so much appreciated, in special by some elderly university professors, he had many interests and he was always investigating and preparing by himself and with others. It is worth while noting that on the eve of the 1940 war, he advanced the idea that we four friends and specialists, Kleon Parasjos, Georgios Th. Zoras, K. Th. Dimarás and Petros Jaris should together write a History of Neo-Hellenic Literature. We met several times in his home, delimiting the sectors each one of us would investigate, and we hoped to be able to offer a full and objective image of our literature. But then war broke out and we were dispersed, unable to carry out an effort that had awakened great expectations.

Whereas this initiative of Zoras did not work out, he had better luck in another of his efforts — which he shared with me, and which was completed as a difficult ‘expedition’ in the pages of *Nea Estía*, 1935 and 1936. Zoras and I discovered, as many others had done, that the Hellenic province had no spiritual life. And we began our struggle through articles and notes, with clear evidence and indications that no one dared to criticize, though there were some who doubted them with a quarrelsome spirit, or else did not let them bear fruit within a more extensive field.

Meanwhile, gradually, there took place a certain awakening which no one may say had no relation with our ‘expedition’. It is enough to read the analysis of Zoras “Province and spiritual life”, in

Nea Estía, 1935 (fas. 229 July, pp. 921 to 928) to convince oneself that effort was more than pretty phrases. Above all, it expressed the faith of Zoras that without a true and living spiritual life no country is worthy of being taken into account. It also showed his unmovable belief that our literature has its ways of giving valuable contributions to our people.

Zoras made of this conviction a labour of life and university teaching.

OTE: This article, included in the volume prepared as a homage to the memory of Georgios Th. Zoras, has been translated in full and incorporated to our Yearly Book, as it contains some information which is little known.

F.M.K.

Henry Lowick-Russell